

EXALTACIÓN DINÁSTICA EN LAS COMPOSICIONES DE JUAN INTERIÁN DE AYALA SOBRE EL NACIMIENTO DEL PRÍNCIPE LUIS FERNANDO DE BORBÓN

*Dynastic Exaltation in the Compositions of Juan Interián
de Ayala on the Birth of Prince Luis Fernando de Borbón*

María RUIZ SÁNCHEZ
Universidad de Murcia
mrs4@um.es

Fecha de recepción: 19/03/2024
Fecha de aceptación: 03/12/2024

RESUMEN: Juan Interián de Ayala compuso un poema en latín dedicado al nacimiento del príncipe Luis Fernando de Borbón, hijo de Felipe V. El texto se publicó en la *Relación de las demostraciones de acción de gracias y regocijo* que la Universidad de Salamanca editó con motivo del nacimiento del príncipe en 1707, y en *Humaniores atque amoeniores ad Musas excursus: sive Opuscula poetica*, obra editada por Francisco de Ribera en 1729, que recoge la poesía de Interián de Ayala. El argumento del poema es tanto la victoria del rey Felipe V en la guerra de Sucesión como las festividades por el nacimiento del príncipe. El contenido sobrepasa el marco de un poema *genethliaco* y la composición funciona como testimonio de lealtad al rey, quedando patente el apoyo de Interián de Ayala a la nueva dinastía de los Borbones instaurada en España.

Palabras clave: siglo XVIII; Juan Interián de Ayala; poesía neolatina; hexámetros; Luis Fernando de Borbón.

ABSTRACT: Juan Interián de Ayala composed a poem in Latin dedicated to the birth of Prince Luis Fernando de Borbón, son of Felipe V. The text was published in the *Relación de las demostraciones de acción de gracias y regocijo* that the University

of Salamanca published on the occasion of the birth of the prince in 1707 and in *Humaniores atque amoeniores ad Musas excursus: sive Opuscula poetica* (1729), a work that collects the poetry of Interián de Ayala. The plot is both the victory of King Philip V in the War of Succession and the festivities for the birth of the prince. The content goes beyond the framework of a Genethlian poem and the composition functions as a testimony of loyalty to the king, making clear Interián de Ayala's support for the new Bourbon dynasty established in Spain.

Key words: 18th century; Juan Interián de Ayala; neo-latin poetry; hexameters; Luis Fernando de Borbón.

1. INTRODUCCIÓN

Juan Interián de Ayala (1656-1730) compuso un poema latino en hexámetros sobre el nacimiento en 1707 del príncipe Luis Fernando de Borbón, hijo de Felipe V y de María Luisa Gabriela de Saboya. El texto fue editado en dos ocasiones. La primera, en 1707, en la *Relación de las demostraciones de acción de gracias y regocijo que celebró la Universidad de Salamanca, por el deseado y feliz nacimiento del Serenísimo Príncipe nuestro Señor Luis Primero deste nombre en España* (Interián de Ayala, 1707: 148-156); y la segunda en 1729, en *Humaniores atque amoeniores ad Musas excursus: siue Opuscula poetica quae quondam lusit aut pinxit R.A.P.M. Fr. Ioannes Interian de Ayala*, edición que hizo de la obra poética del autor el mercedario Francisco de Ribera (Interián de Ayala, 1729: 13-22).

Prescinde el autor del uso de las rebuscadas figuras retóricas que estaban de moda en la poesía de su época, inspirándose igualmente en los poetas clásicos de la Antigüedad y en los poetas clásicos de su tierra, y siendo tanto sucesor de una tendencia clásica como precursor del neoclasicismo (Sebold, 1989).

En 1718 publicó la traducción del *Catecismo histórico* de Fleury, editado por primera vez en Francia en 1683. Su traducción fue reeditada en numerosas ocasiones y contribuyó a la reforma de la predicación sagrada de su tiempo (Garau, 2023: 304).

Interián de Ayala pertenecía a la Orden de la Merced desde 1673 y en 1712 fue nombrado vicario provincial de Castilla. Tuvo el autor una estrecha relación con las diversas manifestaciones culturales e intelectuales de su época. Entre 1708 y 1722 mantuvo correspondencia con Manuel Martí, deán de Alicante, y desde 1722 con el humanista Gregorio Mayans. Los tres personajes basaron su relación literaria en el cultivo de las lenguas clásicas (Mestre Sanchis, 2002: 302).

Es también autor Interián de Ayala de varios discursos pronunciados en la Real Academia, para cuya fundación había sido convocado por el marqués de Villena en 1713, y de numerosas censuras de libros entre las que podemos destacar la del segundo tomo del *Teatro crítico universal* de Benito Jerónimo Feijoo (1727).

En 1730, coincidiendo con la muerte de Interián, vio la luz *Pictor Christianus eruditus. Siue de erroribus qui passim admittuntur circa pingendas, atque*

*effingendas Sacras Imagines*¹, su obra más importante, destinada a corregir los errores de pintores y escultores al representar las imágenes sagradas.

2. TRASFONDO HISTÓRICO DEL POEMA EN LATÍN

Como escenario del poema dedicado al nacimiento del príncipe Luis Fernando de Borbón tenemos la llegada de los Borbones a España y la guerra que estalla con el cambio de dinastía a comienzos del siglo XVIII. El texto dedica mucho más espacio a la explicación de acontecimientos cruciales que rodean el nacimiento del heredero, y que le confieren profundas implicaciones históricas, que a la temática propia de un poema *genethliaco*, que es lo que corresponde a la situación retórica. El poema sirve como testimonio de lealtad al rey y de apoyo a la nueva dinastía de los Borbones recién instaurada en España². No es contradictorio que sea, como poesía ocasional, un poema de celebración de un nacimiento, y, al tiempo, la maniobra retórica del autor haga que la temática gire en torno a la nueva dinastía, porque el género demostrativo por excelencia, el *basilikòs lógos*, la celebración del rey, se basaba en el elogio. El género demostrativo sirve de modelo a los otros. A partir de esa jerarquización entre los géneros discursivos es fácil ese recurso retórico de pasar de una situación concreta al tema político.

Los temas tratados en el poema son los siguientes:

- 1-4 exhortación al niño para que nazca
- 5-30 esterilidad de Carlos II
- 31-49 muerte de Carlos II, llegada de Felipe V y matrimonio con María Luisa Gabriela de Saboya, mujer de gran belleza y virtud
- 50-79 las Furias provocan el estallido de la guerra, que, con un desenlace incierto, se extiende por Europa para expulsar a Felipe V. Deslealtad de los reinos sometidos a la monarquía hispana, contrastando con la agresión extranjera
- 80-91 guerras civiles asociadas con la Gigantomaquia
- 92-98 las consecuencias de la guerra afectan a toda Europa
- 99-111 el propio Felipe V participa en los combates de una guerra que no se decanta por ningún bando
- 112-122 victoria sobre los enemigos en la batalla de Almansa y otros progresos bélicos
- 123-136 se divulga la noticia de que la reina espera un hijo
- 137-165 celebraciones para festejar el embarazo real
- 166-190 exhortación al niño para que crezca. El niño en brazos del padre limpiará de su frente el polvo de las batallas

1. Luis de Durán y de Bastero la tradujo del latín al castellano en 1782. Sobre esta obra y la figura de Interián de Ayala pueden consultarse los estudios recientes de Argelich Gutiérrez (2013, 2014 y 2021).

2. Las diversas formas del género epidíctico fueron codificadas ya por los rétores griegos y más tarde por toda la retórica posterior. La obra esencial al respecto es la de Menandro el Rétor. Estudios modernos que han abundado en esos temas son los de Burgess (1902) y Cairns (1972: 98-124).

191-210 vuelta a la Edad de Oro paralela al crecimiento del niño

211-225 exhortación reiterada al niño para que crezca y siga las enseñanzas de sus padres

Carlos II muere en 1700 sin haber tenido hijos y deja en su testamento como heredero a Felipe de Borbón, duque de Anjou y futuro Felipe V. En el poema, Interián de Ayala alaba la llegada al trono del nuevo rey y su matrimonio con María Luisa Gabriela de Saboya, mostrando su apoyo incondicional a la nueva dinastía (Interián de Ayala, 1729: 15, vv. 31-44):

Ergo ut iam merito Carolus succedere coelo	
Iussus, et efusus populorum Hispania votis	
Magnanimum heroem suscepit laeta Philippum	
Borbonium Austriacum, cui cum cognomine Quinti	
Cessit Martis honos, victrixque ex omine palma.	35
Paulatim rediere animis per corpora vires:	
Atque astro meliore dies decurrere visi,	
Maxima spondebant pacis bona, faustaque cuncta.	
Praecipue cum castus hymen iam foedere sancto	
Egregium virtute virum, regemque decorum	40
Iunxit Aloisae; qua femina celsior orbe	
Non forma aut virtute fuit, licet omnis in illo	
Contendat de laude decor, licet ardua rursus	
Gloria vincendi trahat in certamina divas.	

[Así pues, tras haber recibido Carlos la orden de alcanzar el cielo que ya había merecido, y vertidos los votos de las gentes, España recibió alegre al magnánimo héroe Felipe, Borbón Austriaco, ante quien, con el sobrenombre de Quinto, se inclinaron el honor de la guerra y la palma de buen augurio de la victoria. Poco a poco recobraron los espíritus las fuerzas en sus cuerpos y pareció que los días empezaron a transcurrir bajo un mejor astro; prometían los mayores bienes y la total prosperidad de la paz, sobre todo cuando ya un casto himeneo unió bajo un sagrado sacramento al héroe egregio por su virtud y glorioso rey con Luisa, mujer tal que no hubo otra más excelsa en el mundo ni en belleza ni en virtud, aunque todo el decoro compita por la alabanza, aunque la gloria de vencer arrastre a competir de nuevo a las diosas]³.

Felipe V sería rey de España hasta su muerte en 1746, con una breve interrupción en 1724 por causa de la abdicación en su hijo Luis I, fallecido el 31 de agosto de 1724, a los pocos meses de subir al trono. La llegada de Felipe de Borbón al trono de España provoca una guerra europea que se prolonga hasta la firma del Tratado de Utrecht en 1713. La contienda se ve favorecida por las pretensiones al trono español de Carlos de Habsburgo, hijo de Leopoldo I. Este a su vez era

3. Las traducciones son propias.

hijo de una hermana de Felipe IV. La unión dinástica de España con Francia tiene como consecuencia la formación de una alianza antiborbónica, en la que Inglaterra y Holanda apoyan al candidato austríaco y la guerra se extiende (1729: 17, vv. 99-103):

Ipsae et multoties visus fulgentibus armis
Hispanas aut ante acies, aut Francica circum
Agmina, magnanimus concurrere Marte Philippus
Et domuit bello multas, aut terruit urbes
Hostiles populatus opes.

100

[El noble Felipe fue visto muchas veces con resplandecientes armas combatir en persona o ante las filas hispanas o alrededor de los escuadrones franceses, y venció en la guerra, o aterrorizó muchas ciudades y devastó los dominios enemigos].

Si en el exterior España se enfrenta al resto de potencias europeas, en el interior del país la guerra de Sucesión se convierte en una auténtica guerra civil, en la que luchan los castellanos, que apoyan a Felipe V, contra los territorios de la Corona de Aragón, que favorecen las pretensiones de Carlos de Habsburgo (1729: 16, vv. 73-79):

Sed foret, o superi, rebus tolerabile nostris,
Externo quod bella gravi sub Marte, ruentum
Effera nostrorum maculassent sanguine campos
Ni maior grassata lues, nisi pessima nostros,
In mutuas caedes miseros armasset Erynnis.
Multorum collapsa fides: sed parce tacendis
Musa precor, fati concede silentia nostris.

75

[Pero hubiera sido tolerable para nuestros intereses, por todos los santos, el que las guerras emprendidas por iniciativa extranjera hubieran manchado con fiera sangre de los nuestros, que acudían en defensa, los campos, si no hubiera campado a sus anchas una peste mayor, si la Erinia no hubiera armado a los desdichados para darse mutuamente muerte. Desfalleció la fidelidad de muchos. Pero no toques, Musa, por favor, temas que deben ser silenciados; concede silencio a nuestros hados].

3. CONTEXTO LITERARIO

3.1. El poema en la *Relación* de la Universidad de Salamanca

Como hemos mencionado anteriormente, este poema forma parte de una obra colectiva titulada *Relación de las demostraciones de acción de gracias y regocijo que celebró la Universidad de Salamanca*, editada por Juan Interián de Ayala en 1707, para conmemorar el nacimiento del príncipe Luis, hijo de Felipe V.

Siendo profesor en la Universidad de Salamanca, destacó Interián de Ayala como orador, y antes de editar esta obra ya había estado a su cargo en el año 1696

la *Relación de las reales exequias que la muy insigne Universidad de Salamanca celebró a la inmortal memoria y Augusto nombre de la Serenísima Señora Doña María-Anna de Austria*, esposa de Felipe IV y madre de Carlos II⁴.

Debido a que había adquirido fama de buen predicador, el autor fue nombrado Predicador y Teólogo de la Real Junta de la Concepción, encargándose de la redacción del libro oficial de las exequias reales y de todo lo relacionado con el aparato iconográfico y simbólico que se utiliza en estas ceremonias, a la muerte de María Luisa Gabriela de Saboya⁵, primera esposa de Felipe V (1715); al fallecimiento de Luis XIV⁶, rey de Francia (1717); a la muerte de Luis I (1725)⁷, y de Francisco de Farnesio (1728)⁸.

La relación entre Interián y Fernández Pacheco fue muy estrecha, y el marqués de Villena en 1713 convocó al autor mercedario para la fundación de la Real Academia Española. Cuando falleció el marqués de Villena en 1725 Interián de Ayala se ocupó del *Sermón* en la *Relación de las exequias que la Real Academia Española celebró por el Excelentísimo Señor Don Juan Manuel Fernández Pacheco, Marqués de Villena, su primer fundador y director*. Con Interián de Ayala y el marqués de Villena se inicia la formulación de la nueva imagen del monarca en las honras, vinculada con el absolutismo ilustrado de la Francia de Luis XIV (León Pérez, 2012: 223).

Con motivo del nacimiento del príncipe Luis se oficiaron numerosas celebraciones por toda España. La Universidad de Salamanca se suma, pues está interesada en dar muestras de su lealtad. Además del poema en latín para conmemorar el nacimiento del príncipe Luis, en la *Relación* que se edita es autor también Interián de Ayala del *Sermón* (1707: 37-67) y la *Canción Real* (1707: 157-159), dos composiciones en castellano en las que encontramos continuas referencias a la guerra que se está desarrollando y al nacimiento del príncipe. También se incluyen en el libro una oración en latín cuyo autor es Manuel Martínez Carvajal (1707: 24-34), un discurso en latín de Pedro Núñez Flores (1707: 85-90) y una *Canción Real* cuyo autor es Joseph del Castillo, que hacía oficio de rector (1707: 95-100).

En el *Sermón* pronunciado por el autor y que parece parte obligada de este tipo de obras colectivas, se destaca la importancia del nacimiento del príncipe.

4. La Universidad de Salamanca encarga al agustino Manuel Vidal un sermón en memoria de Juan Interián de Ayala para las honras fúnebres celebradas en la capilla de san Jerónimo en 1731. Vidal articula el sermón sobre el tema de la sabiduría y hace un repaso a los aspectos más relevantes de la vida, obra y virtudes del fallecido (Lazcano González, 2014).

5. *Relación de la Enfermedad, Muerte, y Exequias de la Serenísima Señora Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya, Reyna de España y primera dignísima Esposa de la Magestad (que Dios guarde) de D. Felipe Quinto de este nombre*.

6. *Relacion de las Reales Exequias, que se celebraron por el Serenissimo Señor Luis XIV el Grande, Rey Chistianissimo de Francia, Abuelo de la Magestad del Rey nuestro Señor, Dios le guarde*.

7. *Relación de las Reales Exequias que se celebraron por el Señor D. Luis Primero rey de España, nuestro señor que esta en el cielo*.

8. *Breve elogio, y ceñida relacion de la vida enfermedad, y muerte del serenissimo señor Francisco Farnesio*.

Cuando en abril de 1707 llega a Salamanca la noticia de la victoria histórica sobre los enemigos, que había tenido lugar el 25 de ese mes, cuatro meses antes de nacer el príncipe, Interián de Ayala lo considera un signo de buen augurio. Un ejército aliado anglo-luso-holandés es derrotado por las tropas borbónicas al mando del duque de Berwick en la llanura de Almansa, donde el enemigo sufre cuantiosas pérdidas en uno de los enfrentamientos más decisivos de la guerra. De esa batalla, tan destacada en el poema, y sus consecuencias se habla en el *Sermón* (Interián de Ayala, 1707: 57)⁹: «el fuego de sus rayos, mejor que el fuego de el bronce, y de las armas, abraso el orgullo, y el furor de sus enemigos en los campos de Almansa, con la batalla mas feliz, y cumplida, que se ha dado».

El autor da cuenta también del nacimiento del príncipe el 25 de agosto, día dedicado a san Luis, rey de Francia. Tras el fallecimiento en 1661 con cuatro años de Felipe Próspero, hijo de Felipe IV y Mariana de Austria, y la muerte sin descendencia de Carlos II en 1700 a los 39 años, tras haber reinado 35, con el nacimiento de Luis, Felipe V consigue, en el séptimo año de su reinado, un heredero después de cuarenta y seis años sin haberlo tenido, logrando así la continuidad y afianzamiento de la dinastía. Es el primer Borbón que nace en España y el autor lo celebra en el *Sermón* (Interián de Ayala, 1707: 44):

En fuerza de el Real, prudente, justo, y santo nombramiento de su Real Tío, y de sus derechos incontestables, la Magestad de Fhelipe V nuestro Monarcha, fue servido de conceder Dios este gran favor al séptimo año de su Reynado, y poco menos de su Real, y esclarecido vínculo.

Y qual os parece, que estaría, y ha estado España el dilatado espacio de quarenta y seis años, en que ha carecido de este solicitado, y suspirado bien?

El discurso destaca la línea dinástica de la que procede el príncipe, que será el lazo de unión entre las dos monarquías, la francesa y la española, y que ha nacido en Madrid, no en París:

El príncipe niño, que tenemos, no ha nacido, no, en el castillo real de Versailles, ni cerca de las impetuosas olas de la Sena, sino en el Palacio de Madrid, festejado de las corrientes de Mançanares, criándose y alimentándose está con leche Española, y de tierra de Campos. (Interián de Ayala, 1707: 59)

Después de los dos días de celebración, se acuerda continuar con algún acto que fuese lucido, pero no supusiera gasto excesivo para la universidad, que tenía una economía muy precaria. Por ello, se decide otorgar el grado de doctor con una ceremonia solemne y llena de pompa, que Interián de Ayala describe detalladamente. Cuando se da por terminado el acto, el cortejo de la universidad se dirige entonces a la plaza, donde se celebra un espectáculo taurino.

9. Mantenemos la ortografía original de los textos en castellano.

Concluye el autor diciendo que generalmente en estas ocasiones se hubiera recurrido a un certamen poético para terminar el libro. Pero, debido a la guerra, y confiando la universidad en que no faltarían ingenios, se decide hacer una selección prescindiendo de ese certamen e incluir en la *Relación* esas colaboraciones literarias de diversos autores.

Cierran la *Relación* el poema latino de Interián de Ayala sobre el nacimiento del príncipe, del que nos ocupamos en este trabajo, y un poema en castellano que lleva por título *Canción Real* (Interián de Ayala, 1707: 157-159) sobre el mismo tema.

3.2. El poema en *Opuscula Poetica*

En *Humaniores, atque amoeniores ad Musas excursus, sive Opuscula Poetica* (1729) se publicó también el poema en latín dedicado al nacimiento del príncipe. En esta obra organizada por géneros, en la que se recogen los poemas latinos de Interián de Ayala, figuran en primer lugar los versos heroicos, nombre que se da a composiciones escritas en hexámetros, que es lo que quiere decir aquí el término *heroica*. Siguen a los hexámetros las composiciones líricas, las elegías y los epigramas. Tanto en las elegías como en los epigramas de Interián están presentes los autores clásicos, pero mediatizados por los gustos de la época y las creencias religiosas del autor, que rechaza la temática amorosa de la elegía y obscenidad del epigrama. La presencia de elementos iconográficos y emblemáticos adquiere gran importancia (Ruiz Sánchez y Ruiz Sánchez, 2018, 2019a y 2019b).

Opuscula Poetica contiene cuatro poemas en hexámetros. Los tres primeros son de temática fúnebre, calificados con el término *epicedion*, dedicados a personajes de la realeza, y el cuarto es el que está consagrado al nacimiento del príncipe Luis Fernando de Borbón.

Esos poemas en hexámetros, ordenados cronológicamente, se inician con la composición dedicada al asesinato en 1610 de Enrique IV de Francia, fundador de la dinastía de los Borbones en ese país (Interián de Ayala, 1729: 1-5). Le siguen a continuación los poemas consagrados a María Luisa de Borbón, esposa de Carlos II, fallecida en Madrid en 1689 (Interián de Ayala, 1729: 6-9) y a Mariana de Austria, esposa de Felipe IV y madre de Carlos II, fallecida en 1696 (Interián de Ayala, 1729: 9-12)¹⁰. El cuarto lugar y cerrando el ciclo lo ocupa el poema sobre el nacimiento del príncipe Luis. Vemos, pues, cómo se inician estas composiciones en hexámetros con el poema dedicado al asesinato del fundador en Francia de la dinastía de los Borbones y se cierra con otro consagrado al nacimiento del primer Borbón de la rama española. Entre ambos quedan los dedicados al fallecimiento de los dos personajes femeninos. Teniendo en cuenta la relación temática y la

10. Del segundo texto, en honor de Mariana de Austria, dice Ribera en la introducción de su edición que figura impreso también en la *Relación* de las exequias organizadas por la Universidad de Salamanca (Interián de Ayala, 1696: 107-110).

oposición masculino-femenino, los cuatro poemas en hexámetros adoptan una clara disposición anular.

4. INTERTEXTUALIDAD Y GÉNERO

El género de estas composiciones en hexámetros está indicado en el encabezamiento de la primera, el poema fúnebre en honor de Enrique IV. Dos son los términos utilizados para designar el género del poema: *sylva sive epicedion*. El vocablo *epicedio* corresponde al carácter de composición fúnebre y es común a las tres primeras composiciones del bloque; el último poema, el de celebración del nacimiento de Luis, es calificado como un *carmen panegyricum augurale* y comienza así (Interián de Ayala, 1729: 13-14, vv. 1-4):

Hispaniarum recens nato principi Ludovico huius nominis primo carmen panegyricum augurale.
Nascere iam optatum superis votum: inclyta magni
Hesperii fortuna soli, quam Martia tellus
Ardua sollicito suspectans sidera vultu
Quaesit, atque decem speravit sedula lustris.

1

[Al recién nacido príncipe de España, Luis, el primero de este nombre, poema panegírico augural.

Procura nacer ya, tú, voto pedido a los poderes celestiales, ínclita fortuna del gran suelo Hesperio, que la tierra de Marte buscó, levantando su rostro preocupado hacia los elevados astros, y esperó constante durante diez lustros].

El autor califica sus poemas en hexámetros de *Heroica sive quae huiusmodi videri possunt*, «poemas heroicos o que casi pueden ser considerados de esta clase» (1729: 1). El término *heroica* designaba en esta época evidentemente también la poesía épica.

En el poema sobre el nacimiento del príncipe vemos que Interián de Ayala utiliza un tipo de interrogaciones característico del estilo de las epopeyas clásicas, si bien habitualmente se encuentra en los proemios, en el anuncio del tema de las obras¹¹. Es, pues, otro elemento que aproxima el poema a la épica y que justifica el término *heroica* más allá de la forma métrica (Interián de Ayala, 1729: 17, vv. 94-98):

quot urbes
Prostratae tum Marte fero? quot saeva vicissim
Praelia? quot clades? hominum quot volverit undis
Corpora magnanimum, calido tum sanguine mixtus
Rhenus, purpureoque exundans Mincius alveo?

95

11. Cf., por ejemplo, Virgilio (*Égloga* III. 16-19, 25-27) o Lucano (*Farsalia* I. 314-323).

[¿Cuántas ciudades se vieron entonces postradas por causa del fiero Marte? ¿Cuántas terribles batallas con la victoria cayendo de un lado y otro? ¿Cuántos desastres? ¿Cuántos cadáveres de hombres valientes arrastró el Rin, mezcladas sus aguas con la caliente sangre, y el Mincio desbordándose de su enrojecido lecho?].

El uso del hexámetro y la alta relevancia social y la condición de personajes de la realeza de aquellos a quienes el autor dedica su poesía fúnebre (Enrique IV, María Luisa de Borbón y Mariana de Austria) justifica el calificativo de poesía heroica. Los temas de los poemas primero y cuarto (los dos poemas masculinos en contraste con los dos femeninos que ocupan la parte central) justifican la elevación del tono, que se acerca claramente a la épica clásica.

En la poesía religiosa los *heroicorum libri* incluyen sobre todo poesía narrativa relativa a temas religiosos. Sigue vigente, por lo demás, la concepción panegírica de la épica. De esta forma, la poesía heroica religiosa neolatina consta por lo general de poemas sobre santos, que en la poesía neolatina son denominados habitualmente *héroes*.

El modelo del siguiente pasaje del poema de Interián de Ayala sobre el nacimiento del heredero lo encontramos, sin duda, en los episodios de la poesía épica latina en que, a partir del libro VII de la *Eneida*, una divinidad infernal, a la que recurren los poderes superiores, siembra la locura de la guerra entre los mortales (Interián de Ayala, 1729: 15-16, vv. 50-64):

Interea totis Erebi turbatus iniquis	50
Viribus, et late furiis agitatus Avernus	
Horrendam stragem populis, infandaque regnis	
Bella movet: cladesque parans, et funera mundo	
Tisiphone impatiens torvae sociata Megaerae,	
Alectoque gravi, saevas exsuscitat iras.	55
Terribiles visu species, ingrataque monstra	
Luminibus, tetro sordent queis sanguine vultus	
Tartareaeque faces manibus: micat igne tremendo	
Vertex, et diri fluitant pro crinibus hydri.	
Quae, postquam inferni pestes ab sedibus imis	60
Excivere, volant; lateque per aethera pennis	
Errantes, incauta hominum praecordia circum	
Ferales spargunt flatus, implentque veneno	
Pectora lethifico, Stygiisque vaporibus afflant.	

[Entre tanto, el Averno, turbado por todas las inicuas fuerzas del Érebo y agitado ampliamente por las Furias, provoca una gran carnicería en perjuicio de las gentes y horrendas guerras en contra de los reinos. Preparando desastres y muertes para el mundo, la indomable Tisífone, aliada a la torva Megera y a la severa Alecto, suscita crueles iras, espectros de terrible apariencia, monstruos ingratos a los ojos, cuyos rostros están manchados de sangre y cuyas manos agitan tartáreas antorchas. Brilla la punta con el fuego que provoca temblor, y sus crueles serpientes ondean en lugar de cabellos. Ellas, después de que hicieron brotar tales epidemias de las más

profundas sedes del infierno, vuelan, y yendo errantes con sus alas por el cielo, extensamente diseminan por todas partes sus funestos hálitos en los corazones incautos de los hombres, y llenan los pechos con su mortífero veneno y les insuflan los vapores estigios].

La encargada de sembrar la locura en la *Eneida* de Virgilio (*Aen.*, VII, vv. 324-571) es Aleto. En las *Metamorfosis* de Ovidio (*Met.*, IV, vv. 464-511), en el *Hercules furens* de Séneca (*HF.*, vv. 980-987) y en la *Tebaida* de Estacio (*Theb.*, I, vv. 114-123), este papel lo hace Tisífone, que es en Interián la nombrada como personaje principal, pero se añaden eruditamente las otras dos Furias, Aleto y Meguera. Las tres Furias nacieron de las gotas que cayeron a la tierra al castrar a Urano, tienen cabellera de serpientes y un aspecto horrible. Estacio había contaminado este tema con el de la Fama virgiliana, de modo que era fácil su utilización como ficción alegórica y como parte fija del código épico.

El término *silva* tiene raíz puramente literaria y puede aplicarse a las cuatro composiciones en hexámetros. Las *Silvas* de Estacio combinaban los poemas escritos en hexámetros con los escritos en versos líricos. En este caso, los cuatro poemas en cuestión están solo en hexámetros. Por otra parte, el modelo literario clásico de este tipo de poesía será el maestro por excelencia de la poesía hexamétrica, Virgilio, cuyas *Églogas* sirven de referente a la obra.

Como hemos comentado anteriormente, el cuarto poema viene definido como *carmen panegyricum augurale*. En principio, dada la ocasión del poema, este debería ser un *genethliakón*. Y, en efecto, en la *Relación* existen varios poemas (Interián de Ayala, 1707: 106 y 109) que incorporan en el título el término retórico. Sin embargo, el poema de Interián es de tono más elevado y tiene por auténtico tema la propia guerra, el significado que en dicho contexto histórico tiene el nacimiento del heredero y el elogio de la nueva monarquía. Funde así la celebración del nacimiento con la del triunfo de la dinastía borbónica. Es importante en este sentido el término *augurale* y el carácter de profecía que tienen tanto el *Sermón* como el poema en latín. La *Égloga* IV de Virgilio combinaba ambos aspectos.

El que Interián utilice como modelo del último poema la *Égloga* IV es posible que vaya más allá de las implicaciones con respecto al género y que posea cierta fuerza alusiva, al igual que la denominación de «Augusto» que le da a Felipe V (vv. 184-185): «Te crescente, sacrae pacis bona, magnaue crescet / Augusti fortuna patris» («Creciendo tú, crecerán los bienes de la sagrada paz y la magna fortuna de tu padre augusto»). Virgilio habla, según una de las interpretaciones más habituales de la *Égloga* IV, del nacimiento de un hijo de Augusto. En ambos casos se trata de una paz tras las guerras civiles y de la instauración de un nuevo régimen imperial. El Imperio austriaco, rival de los Borbones, relacionaba su poder simbólicamente con el Imperio romano. Sin embargo, a Felipe V se le ha llamado Borbón-Austria en el poema, y los dos poemas centrales del conjunto, dedicados a la muerte de las reinas, parecen subrayar la continuidad de la nueva dinastía con la monarquía anterior.

Otra coincidencia más con la *Égloga* IV (vv. 18-30) es el tema de la vuelta de la Edad de Oro, paralela al crecimiento del niño (Interián de Ayala, 1729: 21, vv. 203-207):

Proveniet iam tum nostris pinguissima campis
Vel raro cultore seges, pecorumque frequenter
Alma Pales gemino complebit viscera partu.
Hortorum vix culta manu tunc area dives
Floribus, et dulci sudabunt nectare quercus.

205

[Brotará entonces espesísima la mies en nuestros campos, aunque apenas la trabajen los agricultores y la nutricia Pales llenará frecuentemente las entrañas del ganado con doble parto. El terreno dedicado a los jardines producirá flores en abundancia, sin ser apenas cultivado por la mano humana, y las encinas destilarán dulce miel].

También en el *Sermón* (Interián de Ayala, 1707: 56) está presente el tema de la Edad de Oro y el principal autor clásico continuamente citado es Virgilio (tanto *Eneida* como *Églogas*):

Amanecerà, pues, ò amaneciò ya desde la mañana del día veinte y cinco de Agosto, à nuestra España, la luz, y el resplandor de el siglo de oro: nectar sudaran copiosos los troncos, coronarànselos campos, aun sin que el arado los peine, de flores, y de frutos; verterà el cielo sobre ellos la hermosa copia de sus delicias, sirviendoles los zefiros de jardineros, y de agricultores las luces de los Astros.

En el *Sermón* (Interián de Ayala, 1707: 62-63) se comenta detenidamente el nombre del príncipe. Quedan aquí claros los intereses dinásticos que estaban detrás de los nombres impuestos a los hijos de Felipe V. Ya antes se ha vinculado al heredero con Fernando III y con san Luis, dos reyes santos y parientes (eran primos, lo que venía muy bien a un rey de origen francés) y además enfrentados a los musulmanes y encarnación, por tanto, de la asociación entre corona y catolicismo. En este *Sermón* se dice que el rey había decidido llamar a su primogénito Fernando, pero cambia su decisión y le llama Luis al producirse el nacimiento a las diez y 16 minutos del 25 de agosto, hora en la que en las iglesias se celebra la festividad de san Luis IX de Francia. Pero recuérdese que el hijo siguiente, futuro rey de España, habría de llamarse precisamente Fernando.

La peroración del *Sermón* apela a los afectos y se dirige directamente al niño. La exhortación reiterada a crecer recuerda tanto el poema en latín como la *Égloga* virgiliana (Interián de Ayala, 1707: 66):

Creced, para que vuestras tiernas manos limpien, y enjuguen al gran Philipo, nuestro Real dueño, y vuestro heroico Padre, el polvo, y el sudor de la guerra. Y mientras se llega el tiempo, de que vuestra excelsa, y Real Madre inspire la primera en vuestro pecho los sentimientos mas puros de religion, y piedad Christiana.

Este pasaje tiene su equivalente en el final del poema en latín, que transforma la exhortación al niño y la imagen del niño que sonríe al padre al final de la

Égloga IV en una exhortación a mostrarse dócil ante las enseñanzas del padre, lo que le permite plantear nuevamente el tema de las controversias religiosas y la fidelidad a la fe católica (1707: 21-22, vv. 211-215):

Interea pulchrae in gremio, pulcherrima proles,
Matris, quam divis geniti coelestibus aulis
Optarent habuisse suam; iam prima loquentis
In morem, conare modis suavissima miris
Reddere verba patri.

215

[Entretanto tú, hermosísima prole, en el regazo de tu hermosa madre, que los hijos de los dioses habrían deseado tener como propia en los palacios celestiales, esfuérzate por devolver, a la manera del que habla por primera vez, las palabras dulcísimas que te dirige tu padre].

Retórica y poética coinciden, pues se trata de la sección en que se imita claramente la *Égloga* IV de Virgilio. En la parte final del poema en latín (vv. 184 y 192) utiliza Interián de Ayala como estribillo el ablativo *te crescente* («con tu crecimiento»). La fórmula imperativa aparece, en cambio, en los primeros versos con la exhortación a nacer (Interián de Ayala, 1729: p. 13): «Nascere iam optatum superis votum: inclyta magni / Hesperii fortuna soli» («Procura nacer ya, tú, voto pedido a los poderes celestiales, ínclita fortuna del gran suelo Hesperio»).

Sermón y poema en latín son fruto de la misma inspiración. Estamos ante lo que podemos denominar «bloque genético». Si bien no hemos conservado los testimonios manuscritos, las evidencias nos muestran que ambas composiciones se basan en las ideas que rondaban la mente del escritor en un mismo periodo temporal, que corresponde a la etapa prerredaccional de ambos textos. Parte de ese elemento común prerredaccional es la idea de profecía. En ella se fundamenta toda la justificación del papel del predicador en el *Sermón*. El autor se presenta como el intérprete de un intérprete. El emisor último es la propia divinidad, que habla a través de signos. El papel de la universidad, con su doctrina, es interpretar esos signos, e Interián de Ayala es el portavoz del colectivo. Todo el *Sermón* se centra en las implicaciones como signo del nacimiento del heredero.

En cierto modo, podemos decir que todos los escritos de los otros profesores que participan en la *Relación* hacen un papel análogo de bloque genético a nivel colectivo, y todo el *Sermón* se presenta como un continuo diálogo entre Dios y la sociedad. En el *Sermón*, evidentemente, las fuentes bíblicas y patrísticas son las principales. Sin embargo, sistemáticamente la cita de un autor pagano da paso a las citas cristianas. Virgilio es el autor más citado, tanto la *Eneida* como las *Églogas*; también se cita a Teócrito. Los paralelos del poema destacan el juego de los afectos retóricos, la parte emocional, privilegiada frente a la racional, que ocupa el lugar primordial en el *Sermón*. Por eso, el paralelo fundamental está en la sección final, correspondiente a la *peroratio*. La poesía se concibe, pues, en Interián de Ayala como más emocional que el *Sermón*. La utilización del Virgilio bucólico era natural, pues la pastoral cortesana formaba parte de la tradición de este género

desde antiguo. Dado el tema del nacimiento de un niño de estirpe real, y el carácter profético que adopta el autor implícito, es evidente que el modelo de la *Égloga* IV, la égloga «mesiánica», se imponía.

Más allá de las coincidencias concretas entre el *Sermón* y el poema en latín, como el tema de la vuelta de la Edad de Oro, está el espíritu de ambos textos y el estilo. Otros motivos comunes son:

- Los llantos del niño son más eficaces que los clarines guerreros.
- Las palmas y los laureles que aguardan los futuros triunfos y cuyo crecimiento es paralelo al del niño.
- El niño en brazos del padre, limpiará de su frente el polvo y el sudor de las batallas.
- La madre enseñará a rezar al niño en su regazo y le inspirará los sentimientos de la auténtica religión.

5. ICONOGRAFÍA

El interés por los aspectos iconográficos es básico en la obra del autor. Lo iconográfico constituye la forma interior de su poesía. Tampoco su faceta de predicador es ajena a este mismo carácter, ya que, como encargado en varias relaciones de sucesos, es autor del aparato iconográfico y simbólico empleado. La imagen (el símbolo) es un núcleo común a las distintas artes. La predilección por la iconografía es evidente en las tres composiciones de Interián de Ayala (*Sermón*, poema en latín y *Canción Real*) que aparecen en la *Relación* dedicada al nacimiento del príncipe.

El *Sermón* (Interián de Ayala, 1707: 37-67) representa el momento cumbre en este tipo de celebraciones. Recurre el autor para componerlo, como es habitual en estos discursos, a citas de las Sagradas Escrituras, de los Padres de la Iglesia y de los autores clásicos. El exordio empieza con la *captatio benevolentiae* y el tópico de falsa modestia (Interián de Ayala, 1707: 37):

Grande accion, grande assumpto, grande expectacion! Pedian sin duda Oracion, y Orador à todas luzes, y por todas consideraciones grande. Pero olvidòse en ese caso la Universidad de Salamanca de su propria grandeza, ò juzgò, que la de la materia hablaria suficientemente por si; ò quiso, que el merito, y dignidad imponderable de la causa luciesse acaso mas con la tibieza de mi ponderación, al modo, que en la artificiosa tabla de excelente mano el desmayo, y obscuridad de las sombras, sirve, y contribuye à demostrar la fineza del matiz, y la perfeccion de los colores, y las luces.

Responde al dogma literario de la correspondencia entre materia y estilo. Gira, por lo demás, en torno al carácter elevado («grande») del tema. Recordemos que el poema en latín está escrito en hexámetros y en poesía la forma «heroica» se aplica a los poemas que utilizan dicho verso.

Hace también una comparación con una imagen pictórica: la sobriedad del pintor permite advertir mejor los matices. Aquí debemos destacar, en primer lugar,

el gusto del autor por la pintura y la iconografía, que debe ser algo personal y que tantas veces advertimos en su obra. El mensaje del *Sermón* se reforzaba iconográficamente mediante las imágenes dentro de un contexto festivo. Por otra parte, el símbolo actúa como una especie de núcleo literario, común a los diversos géneros, previo al mismo «concepto» literario.

El tema de la elevación temática y la correspondencia de estilo es tanto más interesante, al estar vinculado, de forma aparentemente paradójica, a una poética de contención. Es como una especie de *recusatio* (algo natural, por otra parte, en un exordio). El tema sería apropiado para desplegar todos los artificios del estilo. Pero el orador, escudándose en sus propias condiciones, elige una vía de contención. Esta poética de la sobriedad la encontramos también en toda la poesía del autor, como ya hemos podido comprobar (Ruiz Sánchez y Ruiz Sánchez, 2018, 2019a y 2019b).

Más adelante, retoma la misma idea para justificar su papel como portavoz de la universidad (Interián de Ayala, 1707: 38): «la explicación de sus profundos y doctos sentimientos! Verdaderamente parece, que es confiarlo todo de su grandeza, y la de el assumpto, ò ostentar en cierto modo la soberanía del impulso con la flaqueza, y yugaridad del instrumento».

La justificación del papel del predicador al final del exordio resulta sumamente interesante para entender el arte de la predicación tal y como la concibe Interián de Ayala, y la importancia de lo iconográfico en sus sermones. Recurre a la comparación con la Biblia, y más concretamente al papel de Moisés y su hermano Aarón. El mensaje proviene de Dios, y Aarón (= Interián) es el intérprete del intérprete: «subdelegando Dios a Moyses ciertas señas de su Divinidad, le dice, y añade, que su hermano menor sera su interprete» (Interián de Ayala, 1707: 38-39).

A Luis, hijo de Felipe V cuyo nacimiento se celebra, lo califica de «pimpollo tierno», y vemos igualmente la acumulación y reiteración de imágenes (Interián de Ayala, 1707: 38):

Pimpollo tierno, y feliz que otro dia Arbol, y Tronco pomposo, y robusto llenara la tierra colmado de los frutos de sus virtudes, y adornado de los trofeos de sus victorias: Espejo terso, y puro, en quien reververando las luces heroicas de tantos ascendientes, Heroes Reales, y Reyes Santos, ha de retratar al vivo sus proezas, y glorias.

Nuevamente pura retórica y práctica de acumulación de imágenes y símiles. Sin embargo, los trofeos colgados del árbol como símbolo de la victoria apuntan a una contaminación con otro tipo de imágenes, en las que el árbol simboliza la decadencia. Así, en *Eneida* II (vv. 626-631), Eneas compara la destrucción de Troya con la caída de un fresno derribado tras repetidos golpes de los leñadores, y en la *Farsalia* (I. 135-140), Lucano, con la imagen de la encina fijada al suelo no por raíces, sino por su propio peso, cargada con los despojos de un pueblo antiguo y con las ofrendas de los caudillos, evoca la decrepitud de la vejez de Pompeyo.

Sigue la imagen del espejo, que corresponde a la comparación del hijo como espejo o retrato del padre, que subraya la legitimidad. El niño reflejará no solo

los rasgos físicos, sino, sobre todo, los morales. Lo compara con la imagen de Hércules, que alude al mito del héroe durante su undécimo trabajo, sosteniendo el universo en sustitución de Atlas, con claro simbolismo político: «Alcides tierno, à cuyos delicados ombros se destina, para que en ellos, despues de la duracion entera de un siglo, descanse sin fatiga, y repose sin sobresalto la basta esfera de la dominación Española, y el peso de la Monarquía de dos mundos» (Interián de Ayala, 1707: 38).

La transición entre el exordio y el discurso mismo se hace aprovechando la petición de inspiración a la Virgen María, lo que crea una analogía sugerida entre el nacimiento del Mesías y el del heredero del reino. Del mismo modo, la sección siguiente se inicia con la reflexión sobre el maná y la eucaristía. La comparación entre el maná antiguo y la eucaristía permite pasar a la ponderación del suceso actual por muy deseado.

Mucho más adelante, vuelve a aparecer en dos ocasiones el héroe griego, evocándose esta vez el prodigio de la niñez con la muerte de las serpientes enviadas por Hera, estranguladas por Hércules con sus manos cuando todavía está en la cuna, asimilando así las virtudes de héroe a las del príncipe: «Serà mucho, pues, que digamos, que los brazos delicados deste tierno Alcides han de ser, los que vençan los monstruos, quando ya empieza à destroz ar serpientes en la cuna?» (Interián de Ayala, 1707: 58).

La figura de Hércules ofrece muchas posibilidades para el elogio en este tipo de sermones, permitiendo exaltar la personalidad de algún personaje destacado: «Pues aguardad Españoles felices; nobles y sabios esperad, y si viereis, que aun mamando el pecho, o recién dexado, el nuestro, ni se espanta, ni se amedrenta de las serpientes, antes juega con ellas, para burlar su ferocidad, y su veneno, conoceréis, que ha heredado el valor inclito de los suyos» (Interián de Ayala, 1707: 59).

La influencia de lo emblemático en el autor podemos verla también en varios pasajes del poema en latín. Así, por ejemplo, la Gigantomaquia unifica este poema con el del asesinato de Enrique IV. Se trata de un tema eminentemente épico y de claro simbolismo político (Interián de Ayala, 1729: 16-17, vv. 80-91):

Sic (aiunt) vesana parens immania monstra;	80
Ceumque, Enceladumque gravem, saevumque Typhaea,	
Aegaeonaque terribilem, dirumque Ephialtem,	
Innumerosque altis invisa, heu! nomina regnis,	
Montibus impositis, sublimis culmen Olympi	
Scandere terrigenas quondam temeraria iussit,	85
Efferaque in Superos accendit terra Gigantes.	
Sed non mortales tutum est committere vires	
Numinibus: funesta movent dum bella trisulci	
Fulminis immemores, vibratis ignibus, alto	
Disiecit suprema poli vaga culmine monstra,	90
Obruit et scopulis manus implacata Tonantis.	

[Así (dicen) la enloquecida madre Tierra ordenó en otro tiempo temeraria a los monstruosos gigantes, Ceos, el pesado Encélado y el cruel Tifeo y al terrible Egeón, y al siniestro Efiáltes y a otros, muchos innumerables, ¡ay!, nombres enemigos de los reinos celestiales, hijos suyos, escalar la cima del sublime Olimpo, poniendo los montes unos sobre otros y fiera encendió a los Gigantes contra los dioses. Pero no es seguro que los mortales pongan a prueba sus fuerzas frente a los dioses. Mientras provocan guerras funestas olvidándose del triple rayo, lanzando sus fuegos, la mano todopoderosa del Tonante dispersó los monstruos errantes, alejándolos de la cumbre del cielo, e implacable los sepultó bajo peñascos].

Una referencia más a la Gigantomaquia podemos ver en el mismo poema un poco más adelante. Las guerras civiles, asociadas ya antes con la Gigantomaquia, como conflicto entre el orden y el caos, se verán sepultadas en el inframundo. Es el destino de los rebeldes de la Gigantomaquia y la Titanomaquia. Los Titanes son sepultados en el Hades y los Gigantes lo son bajo las montañas (Interián de Ayala, 1729: 21, vv. 201-202): «Ac terris depulsa tuis civilia tandem / Horrida Tearnario claudentur bella sub Orco» («Y, expulsadas de tus tierras, las horribidas guerras civiles serán encerradas bajo el Orco del Ténaro»).

Tanto en el poema sobre el asesinato de Enrique IV como en el del nacimiento del príncipe Luis, hallamos referencias a la Victoria alada, poniendo de nuevo de manifiesto la importancia de lo emblemático en el autor. Hay, además, una clara contraposición entre la Victoria alada/sin alas y la Fortuna. La iconografía de ambas personificaciones es parcialmente coincidente en los dos poemas, lo que refleja su relación¹². La figura del héroe estoico no debe depender de la fortuna (Interián de Ayala 1729: 18, vv. 112-116):

Donec ad Almansae campos (notissimus olim
Hinc locus) Hesperiae fausto se tollere regna
Sidere visa satis superisque faventibus, altum
Exeruisse caput; totas dum Marte fecundo
Inclyta sacrato sociatas foedere gentes
Flexit ad Hesperias volucris victoria plumas.

115

[Hasta que, en los campos de Almansa¹³ (lugar famosísimo desde entonces), parecieron alzarse y levantar su cabeza los reinos de Hesperia bajo un astro propicio y con el favor de los poderes divinos, mientras la alada Victoria, por el favor de Marte, dirigió ínclita sus alas por entero hacia las gentes hesperias, aliadas bajo un pacto sagrado].

12. Los versos del poema dedicado al asesinato de Enrique IV, en los que hallamos la referencia a la Victoria alada, son los siguientes (Interián de Ayala, 1729: 2, vv. 10-13): «Iam Dea praepetibus positis Victoria plumis; / Regali semper iuveni, signisque suorum / Fida comes, scelorum vindex, bellique ministra, / Francigenum ingentem sceptris pacaverat orbem» («Ya la diosa Victoria, perdidas sus rápidas alas, siempre fiel compañera del joven príncipe y de las banderas de los suyos, vengadora de crímenes, servidora de guerra, había pacificado todo el gran territorio de los franceses bajo su cetro»).

13. Se refiere a la célebre batalla de Almansa (1707), en la que las tropas de Felipe V vencieron a las del archiduque Carlos de Austria.

6. *CANCIÓN REAL*

Concluye la *Relación* con la *Canción Real*, poema en castellano, obra también de Interián según la *Relación*. Los paralelos con el *Sermón* y el poema en latín son evidentes, así como la importancia de la iconografía. Para no extendernos demasiado, enumeramos algunos ejemplos:

- Suerte y Fortuna con su rueda (vv. 16-30): destaca el aspecto iconográfico.
- Victoria de Almansa y recuperación de ciudades de Aragón (v. 45). La coincidencia en este caso es mayor con el *Sermón* que con el poema latino.
- Las risas y gorjeos del niño tienen un gran efecto sobre la guerra (v. 46). Casi igual en el *Sermón* y en el poema.
- Las plumas y las lenguas de la fama (v. 48): iconografía, evocación del tópico tradicional de la fama y del de las cien lenguas que debería tener el poeta.
- El calificativo de «Pimpollo real» (v. 49) se encuentra en el *Sermón*.
- La referencia al Segre está en el poema latino. Aquí, sin embargo, está en contraste con el Turia y el Duero (v. 57). Los ríos son emblema de los distintos reinos oficiales de la España tradicional: el Duero (Castilla y León), el Turia (Valencia), el Segre (Cataluña). Pero las circunstancias son, tal vez, distintas a las del poema latino, en el que se habla del Segre y el Llobregat como en manos enemigas, y aquí del Segre como vencido (v. 60).
- La doble referencia a Hércules corresponde a la iconografía del *Sermón* (vv. 62 y 67).
- La referencia a las lejanas fronteras del imperio (vv. 70-71) es similar a la que encontramos en el poema latino.
- La forma interior del pensamiento, acostumbrado al desarrollo iconográfico, está presente en el verso «Mavorte armado, quando Amor desnudo» (v. 65). El contraste entre los dos dioses traduce iconográficamente el motivo del efecto político-militar del nacimiento del heredero de la nueva dinastía. El niño desnudo es comparable a Cupido y está asociado a la paz, en contraste con el efecto que la noticia tiene sobre la guerra, que sirve de trasfondo a su nacimiento.
- Si la imagen del árbol se encuentra en el *Sermón*, aquí en la *Canción Real* (vv. 76-78) se resalta el aspecto de la encina de la que cuelgan los trofeos bélicos, comparable al robusto guerrero. En el poema se contempla también la posibilidad de que el heredero, llegado a la edad adulta, se dedique a las labores de la paz, gobernando el reino pacificado por su padre.
- Nuevamente puede comprobarse el gusto por la iconografía en los siguientes versos: «Quantas serán tus glorias, / Si las Musas, abejas eruditas, / Con oficioso afan dexan escritas / Tus inclytas memorias, / Quando el penacho en tu luciente yelmo / De paz se ostente placido Santelmo?» (vv. 83-88).

- La comparación con la Gigantomaquia, que encontramos en la *Canción Real* (vv. 89-92), está en el poema latino de forma muy similar: «Exaltadas al solio las virtudes; / El furor, y la guerra aprisionados / Con cien cadenas de inviolable azero, / En horrida caverna sepultados».
- En los versos finales de la *Canción Real* (vv. 104-109), el autor plantea de nuevo el tema del estilo sublime o elevado: «Canción à donde buelas, / Llevada del impulso de tus alas? / Mira que el riesgo con tu amor igualas; / Si incauta no recelas, / Que avecindar al Sol debiles plumas. / Es dar funesto nombre à las espumas». Estamos ante una adaptación del motivo heredado de las *Odas* de Horacio (*Oda* IV 2, vv. 1-4), cuando declara que Píndaro es inimitable y que el destino de quien lo intenta es similar al de Ícaro. Una vez más, comprobamos la importante presencia en la obra del autor de lo iconográfico.

En definitiva, se trata de una silva, lo que confirma nuestra identificación de todos los poemas *heroicos* en hexámetros de Interián de Ayala con ese género. Esto implica una equiparación entre los sistemas genéricos antiguos y modernos, y la combinación en nuestro autor de la doble tradición clásica, latina y española. Hay que recordar que la silva, género latino que podía utilizar hexámetros o versos líricos, se adaptó a la poesía castellana en composiciones de heptasílabos y endecasílabos.

7. CONCLUSIONES

Desde el punto de vista histórico, es evidente que el contenido del poema en latín sobre el príncipe Luis sobrepasa el mero marco de retórica *genethliaca*. El argumento es tanto la victoria del rey como las festividades por el nacimiento del príncipe, y la *Relación de las demostraciones de acción de gracias y regocijo que celebró la Universidad de Salamanca* funciona como testimonio de lealtad al rey, y este es el tema dominante de la obra.

Desde el punto de vista literario, los tres textos de la *Relación* (*Sermón*, poema en latín y *Canción Real*) presentan una curiosa circunstancia en lo relativo al proceso de escritura. Los dos primeros han sido compuestos, probablemente, en el mismo periodo, a partir de motivos comunes en la etapa previa a la redacción. Se diferencian, naturalmente, por pertenecer a distintos géneros. A la *Canción Real*, la silva en castellano, es imposible considerarla como una mera traducción o incluso adaptación del texto latino. Sin embargo, el parentesco en cuanto a los temas y motivos es tal que podemos calificarla como una recreación del texto latino a partir de elementos muy similares.

Las distintas composiciones que forman parte de la *Relación* son un conjunto editorial sobre un tema común. Eso ya las hace interesantes para su estudio. Pero, como ocurre también frecuentemente en este tipo de literatura, el parentesco va más allá de la relación en la fase editorial. Por una parte, tales composiciones se

hacen eco de estados de opinión comunes y comparten, además, una misma relación con el programa festivo e iconográfico. Por otra parte, unas adoptan una relación paratextual con otras a las que sirven de corolario y comentario. Finalmente, puede existir auténtica relación genética entre las distintas composiciones. Así, el *Sermón* y el poema en latín de Interián comparten muchos elementos con la *Oratio in natalitio plausu Serenissimi hispaniar. Princip. habita coram conscrip. Academ. PP. a Doct. D. Emmanuele Martinez Caravajal*, discurso en latín, previo al pronunciado en castellano por Interián (Relación, 1707: 24-34).

La segunda edición del poema en latín fue publicada en 1729 en la recopilación que hizo Francisco de Ribera del poemario de Interián. El texto figura junto a otros tres poemas en hexámetros, cuyo modelo son las *Églogas* de Virgilio. Estas composiciones en hexámetros están ordenadas cronológicamente y adoptan una disposición anular. La relación temática entre los cuatro poemas es evidente, quedando patente el apoyo de Interián de Ayala a la nueva dinastía establecida en España a principios del siglo XVIII.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Argelich Gutiérrez, María Antonia (2013), «Perfil intelectual de Juan Interián de Ayala, autor de “El pintor cristiano y erudito”», en Carme López Calderón, María de los Ángeles Fernández Valle e Inmaculada Rodríguez Moya (eds.), *Barroco iberoamericano: identidades culturales de un imperio*, Santiago de Compostela: Andavira, pp. 455-464.
- Argelich Gutiérrez, María Antonia (2014), *El Pintor cristiano y erudito de Juan Interián de Ayala: entre el moralismo post-tridentino y el racionalismo pre-ilustrado*, Tesis doctoral, Universitat de Lleida, Facultat de Lletres.
- Argelich Gutiérrez, María Antonia (2021), *La erudición del pintor. Juan Interián de Ayala y los nuevos propósitos de la imagen religiosa en el Siglo de las Luces*, Lleida: Servei de Publicacions de la Universitat de Lleida.
- Burgess, Theodore Chalon (1902), «Epideictic Literature», en *Studies in Classical Philology*, Edited by a Committee representing the Departments of Greek, Latin, Archaeology, and Comparative Philology, Chicago: The University of Chicago Press.
- Cairns, Francis (1972), *Generic Composition in Greek and Roman Poetry*, Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Fleury, Claude (1718), *Catecismo histórico que contiene en compendio la Historia Sagrada y la Doctrina Cristiana escrito en Francés por el muy ilustre Señor Claudio Fleuri [...] y traducido en español por fray Juan Interián de Ayala*, Madrid: Manuel Román.
- Garau, Jaume (2023), «La fe leída: el Catecismo histórico de Claudio Fleury traducido al español por fray Juan Interián de Ayala (Madrid, 1718)», *Hipogrifo*, 11/2, pp. 289-307. DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2023.11.02.23>
- Interián de Ayala, Juan (1696), *Relación de las reales exequias que la muy insigne Universidad de Salamanca celebró a la inmortal memoria y Augusto nombre de la Serenissima Señora Doña María-Anna de Austria [...]*, Salamanca: Imprenta de María Estévez.
- Interián de Ayala, Juan (1707), *Relación de las demostraciones de acción de gracias y regocijo que celebró la Universidad de Salamanca, por el deseado y feliz nacimiento del*

- Serenissimo Principe nuestro Señor Luis Primero deste nombre en España*, Salamanca: Imprenta de María Estévez.
- Interián de Ayala, Juan (1715), *Relación de la Enfermedad, Muerte, y Exequias de la Serenissima Señora Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya, Reyna de España y primera dignísima Esposa de la Magestad (que Dios guarde) de D. Felipe Quinto de este nombre*, Madrid: Imprenta de Francisco Villadiego.
- Interián de Ayala, Juan (1717), *Relacion de las Reales Exequias, que se celebraron por el Serenissimo Señor Luis XIV el Grande, Rey Cbristianissimo de Francia, Abuelo de la Magestad del Rey nuestro Señor, Dios le guarde*, Madrid.
- Interián de Ayala, Juan (1725a), *Relación de las Reales Exequias que se celebraron por el Señor D. Luis Primero rey de España, nuestro señor que esta en el cielo*, Madrid: Imprenta de la Música.
- Interián de Ayala, Juan (1725b), *Relación de las exequias que la Real Academia Española celebró por el Excelentísimo Señor Don Juan Manuel Fernández Pacheco, Marqués de Villena, su primer fundador y director*, Madrid: Imprenta de Francisco del Hierro.
- Interián de Ayala, Juan (1728), *Breve elogio, y ceñida relacion de la vida enfermedad, y muerte del serenissimo señor Francisco Farnesio*, Madrid: Imprenta de la Música, por Miguèl de Rèzola.
- Interián de Ayala, Juan (1729), *Humaniores atque amoeniores ad Musas excursus: siue Opuscula poetica quae quondam lusit aut pinxit R.A.P.M. Fr. Ioannes Interian de Ayala*, F. de Ribera (ed.), Matriti: ex Typographia Conuentus praefati Ordinis.
- Interián de Ayala, Juan (1730), *Pictor Christianus eruditus. Siue de erroribus qui passim admittuntur circa pingendas, atque effingendas Sacras Imágenes*, Madrid: Typographia Conuentus praefati Ordinis.
- Interián de Ayala, Juan (1782), *El Pintor Cbristiano y erudito, o tratado de los errores que suelen cometerse frequentemente en pintar, y esculpir las imágenes sagradas*, traducción del latín al castellano de Luis de Durán y Bastero, Madrid: Imprenta Joaquín Ibarra.
- Lazcano González, Rafael (2014), «La oración fúnebre por el mercedario Juan Interián de Ayala (1656-1730) compuesta por Manuel Vidal, OSA», en Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (eds.), *El mundo de los difuntos: culto, cofradías y tradiciones*, San Lorenzo del Escorial: Ediciones Escorialenses, pp. 385-398.
- León Pérez, Denise (2012), «La pervivencia del gusto barroco y su implicación política en los actos festivos del siglo XVIII: las exequias cortesanas madrileñas», en Ernesto Carlos Arce Oliva, Alberto Castán Chocarro, Concha Lomba Serrano y Juan Carlos Lozano López (eds.), *Simposio Reflexiones sobre el gusto*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 221-234.
- Menandro el Rétor (1996), *Dos tratados de Retórica Epidíctica*, trad. Manuel García García y Joaquín Gutiérrez Calderón, Madrid: Gredos.
- Mestre Sanchis, Antonio (2002), «Juan Interián de Ayala, un humanista entre los fundadores de la Real Academia», *Bulletin Hispanique*, 104/1, pp. 281-302.
- Ruiz Sánchez, Marcos y Ruiz Sánchez, María (2018), «Elementos iconográficos y emblemáticos en la obra de Interián de Ayala», *Imago. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, 10, pp. 217-228. DOI: <https://doi.org/10.7203/imago.10.13132>
- Ruiz Sánchez, Marcos y Ruiz Sánchez, María (2019a), «Contención poética en la poesía lírica latina de Interián de Ayala», *Liburna*, 14, pp. 377-389.

- Ruiz Sánchez, Marcos y Ruiz Sánchez, María (2019b), «Distanciamiento e identificación en la poesía latina de Juan Interián de Ayala», *Archivum. Revista de la Facultad de Filología*, LXIX, pp. 313-341. <https://doi.org/10.17811/arc.0.2019.313-341>
- Sebold, Russell P. (1989), «Interián de Ayala en el neoclasicismo español», en *El rapto de la mente. Poética y poesía dieciochesca*, 2.^a ed., Barcelona: Anthropos, pp. 203-220.
- Vidal, Manuel (1731), *Oracion funebre en las solemnes exequias, que la Athenas celebre en el mundo, Universidad de Salamanca celebrò en su Real Capilla de San Geronymo, por la muerte y apreciable memoria de su illustre hijo Fr. Juan Interian de Ayala, del Real y Militar Orden de N. Señora de la Merced*, Salamanca: Colegio de la Vera Cruz.